

UNA JORNADA CUBANA POR LA CULTURA CIENTÍFICA

El presente año 2013 ha sido marco de varios importantes momentos, todos ellos vinculados a uno de los temas a los cuales estuvo dedicada la XI. Jornada por la Cultura Científica, celebrada en La Habana los días 6 al 8 del pasado mes noviembre: el de la Paz y el Desarrollo. En marzo de este año, y como resultado de su Conferencia Científica y Asamblea General, la Red Mundial de Academias emitió la llamada “Carta de Río- 2013 sobre el Papel de las Academias de Ciencias ante los Grandes desafíos y las Innovaciones Integradas para el Desarrollo Sostenible y la Erradicación de la Pobreza”.

En uno de los primeros párrafos de dicha Carta de Río se consigna con toda claridad que:

“Erradicar la pobreza y lograr un desarrollo sostenible requiere afrontar enormes desafíos claves en aspectos como la salud, la alimentación, la energía, la biodiversidad, el clima, el manejo de desastres, la educación y el modo de gobierno, entre otros.”

“Las Academias de Ciencias, en tanto entidades basadas en el mérito, cuentan con la capacidad para movilizar, y así deben hacerlo, a los mejores cerebros en todo el mundo en las diferentes disciplinas científicas con el objeto de ayudar en la definición de esos grandes desafíos, en afrontarlos y darles solución”.

“Al ayudar a resolver los grandes desafíos, las Academias de Ciencia estarán a su vez contribuyendo a alcanzar las Metas para el Desarrollo Sostenibles post -2015”

La Carta de Río de las Academias de Ciencias terminaba afirmando:

“Para poder hacer frente a esos grandes desafíos y a la erradicación de la pobreza, las Academias de Ciencias deben declarar su responsabilidad ante la sociedad y trabajar, tanto de forma individual como conjunta sobre los siguientes temas:

Sostener la investigación básica a largo plazo y conectarla a metas sociales.

Acoplar instituciones globales, nacionales y locales en sistemas de investigación efectivos que vinculen a la academia, los gobiernos y el sector privado en investigaciones colaborativas.

Integrar el conocimiento disciplinario en esfuerzos de investigación y aplicación interdisciplinarios, concentrados en objetivos locales y guiados por un enfoque problémico.

Participar y prestar su asesoramiento, tanto a nivel nacional como global, los procesos que se van desplegando por las Naciones Unidas y los gobiernos nacionales acerca de la agenda de desarrollo post-2015.”

Poco después, a mediados de año, hubo de darse a conocer el informe final del que fue denominado Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015, nominado por el Secretario General de Naciones Unidas para contribuir a delinear la Agenda post 2015.

El informe fue divulgado bajo el título: “Una Nueva Alianza Mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible”. El informe refleja el difícil consenso de personalidades representativas de esferas e intereses sociales y económicos muy diversos y provenientes a su vez de países muy diferentes. El objetivo de dicho material, consensuado tras una larga serie de debates y consultas, es el de servir como referencia inicial para el ulterior proceso de negociación intergubernamental de las Metas de Desarrollo Sostenible post 2015.

En relación con este Grupo de Alto Nivel, es de notar que entre las cuatro (y únicas) participantes latinoamericanas estuvo una académica cubana, y quizá no sea exagerado apreciar que su presencia haya contribuido a poner sobre el tapete el papel imprescindible de la ciencia, la tecnología y la innovación en el camino a seguir para erradicar la pobreza y asegurar la sostenibilidad del desarrollo. Se puso de relieve también la absoluta necesidad de una educación de calidad, de base científica, y que llegue a todos y cada uno de los ciudadanos, como premisa indispensable para ese desarrollo sostenible apoyado en la ciencia que se requiere desplegar.

Como resultado de la emisión pública del citado Informe vino a producirse una nueva declaración de la Red Mundial de Academias de Ciencia (IAP). En la misma se expresa:

“IAP acoge el informe del Panel de Alto Nivel. Muchos de los científicos del mundo, y la misma IAP, han estado trabajando para ayudar a abordar las Metas de Desarrollo del Milenio, y la articulación de una visión coherente del camino hacia adelante, de modo que todos los sectores de la sociedad internacional – gobiernos, empresas, la academia y las ONGs – puedan trabajar juntos.”

“Las academias nacionales de ciencia aseguran que la voz de la ciencia sea oída al nivel nacional. Las redes de colaboración entre las academias realizan una función similar al nivel regional y más allá; por ejemplo, la red de academias de las Américas ha estado explorando problemas de educación en ciencia y de la capacidad en el manejo del agua para extender el acceso a agua limpia y mejorar las condiciones de salubridad. En otro trabajo reciente de colaboración, un grupo de 14 academias nacionales de ciencias publicaron una Declaración resumiendo algunos de los mayores problemas para el consumo y el desarrollo sostenible, incluyendo los retos del crecimiento de la población, cambio demográfico y

urbanización, la provisión de suficiente agua, alimentos nutritivos y energía, y la meta de alfabetización universal – que debe incluir alfabetización científica universal, para tener acceso a la información básica y a las herramientas necesarias para resolver estos retos globales.”

“El Panel de Alto Nivel incluyó a un pequeño número de Personas Eminentes científicamente calificadas. Sin embargo, en vista del amplio rango de retos complejos, IAP está lista a proveer asesoría experta, independiente y concisa al Panel y otras estructuras de la comunidad internacional para desarrollar aún más estos planes.”

La declaración de la red mundial académica comenta a continuación varios tópicos mencionados en el Informe del Panel y termina expresando:

“IAP – la red global de academias de ciencias tiene atributos únicos al estar libre de intereses políticos y comerciales y al poder valerse de la mejor ciencia en todas las disciplinas relevantes así como de la experiencia en los diferentes contextos en los que se ha aplicado la ciencia, en todo el mundo. IAP se beneficia de la tradición académica bien probada basada en méritos al utilizar los procesos de la cultura científica, basada en la rigurosa recolección de la evidencia, transparencia en los procedimientos, una robusta evaluación por pares y consenso con exposición explícita en áreas de controversia. “

“El papel que las academias pueden jugar en ofrecer asesoría acerca de los problemas globales más críticos y sus posibles soluciones se incrementa por su habilidad de evaluar fortalezas y debilidades de las capacidades en ciencia, tecnología e innovación en todo el mundo, por su compromiso con el público y la promoción de la alfabetización científica, y por su compromiso de desarrollar y apoyar la próxima generación de científicos líderes.”

“IAP está lista para trabajar en colaboración con los diseñadores de políticas y otras partes interesadas para contribuir en el análisis y asesoría sobre la agenda internacional de desarrollo post-2015 y las necesidades y oportunidades colaterales para la investigación científica y sus aplicaciones, educación en ciencias y participación pública.”

Nuestra Academia de Ciencias de Cuba, por diseño y voluntad propios y como parte activa también de ese esfuerzo mancomunado a escala mundial, desenvuelve y perfecciona constantemente sus esfuerzos y acciones para mejor desempeñar su función consultiva y asesora, la cual le viene atribuida por la Ley, así como por difundir y profundizar la cultura científica en el seno de nuestra sociedad.

A esta última e importante misión estuvieron consagradas las Undécimas Jornadas por la Cultura Científica, dedicadas al Día Mundial de la Ciencia por la Paz y el Desarrollo. Llegue el más cálido saludo, a nombre de nuestra Academia,

a todos los que en ella participaron así como los votos porque alcancen el mayor de los éxitos en sus labores.

Dr. Ismael Clark Arxer

Presidente

Academia de Ciencias de Cuba

Palabras de apertura de la XI Jornada por la Cultura Científica.

La Habana. 6 de noviembre de 2013